

Sor Dr. Guillem. ^{otto}

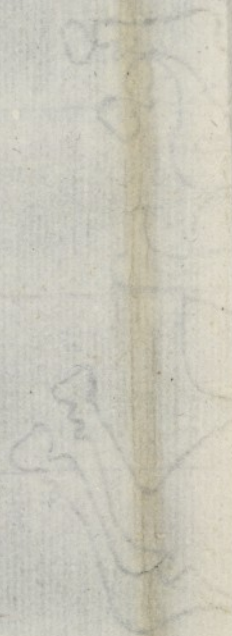
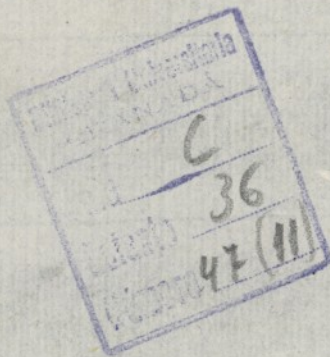
41

4

9-99

M. R. V. M. MARIA
 DE LA ...
 DE JESUS MARIA
 ...
 DE JESUS MARIA
 ...
 EN 18 DE ...
 ...
 ...

122168205



R. 28578

ORACION FUNEBRE,
QUE
EN LAS SOLEMNES HONRAS
DE LA
M. R. V. M. MARIA
DE LA CONCEPCION,
ABADESA DEL RELIGIOSISIMO CONVENTO
DE JESUS MARIA
CAPUCHINAS, MINIMAS DEL DESIERTO
de Penitencia de la Nobilissima Ciudad
de Granada

DIJO

EL DOCT. DON JOSEF MOLINA,
*Canónigo de la Insigne Iglesia Colegial del Monte
Santo, y Cathedratico de Sagrada Theologia
en sus Escuelas.*

EN 14. DE AGOSTO DE 1779.

A EXPENSAS DE UN AFECTO A LA V. DE-
funta, y su Religiosisima Comunidad.

EN GRANADA:

En la Imprenta de la Santissima Trinidad.



1779

ORACION FUNEBRE

QUE

EN LAS SOLEMNES HORAS

DE LA

M. R. V. M. MARIA

DE LA CONCEPCION,

ABADESA DEL RELIGIOSIMO CONVENTO

DE JESUS MARIA

CAPUCHINAS, MINIMAS DEL DESERTO

de Penitencia de la Nobilissima Ciudad

de Granada

Dijo

EL DOCT. DON JOSEF MOLINA

Canónico de la Insigne Iglesia Colegial del Monre

Santo, y Catedratico de Sagrada Theologia

en sus Escuelas.

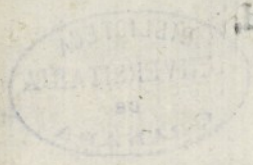
EN 14. DE AGOSTO DE 1779.

A EXPENSAS DE UN AFECTO A LA V. DE-

fanta, y su Religiosissima Comunidad.

EN GRANADA:

En la Imprenta de la Santissima Trinidad.



CENSURA DEL LIC. D. BERNABÉ AN-
tonio de la Peña y Morales, Presbytero ; Colegial
que fué del Real, é Imperial de Sta. Catharina Mar-
tir, Magistral de la Real Capilla, Cathedratico de
Visperas de Theologia de la Imperial Universidad de
esta Ciudad, y Examinador Synodal de este Ar-
zobispado.

POR COMISION DEL SEÑOR DOCT. DON
Antonio Martinez de la Plaza, Canònico Doc-
toral de la Santa Iglesia Metropolitana, Provisor, y
Vicario General de este Arzobispado, hè visto la Ora-
cion Funebre, que en las Honras de la V. Madre
Maria de la Concepcion, Abadesa del Religiosissimo
Convento de JESUS MARIA, Capuchinas de Grana-
da, dijo el Señor Dr. Don Josef Molina, Canònico
de la Insigne Iglesia Colegial del Sacro-Monte, y Ca-
thedratico de Sagrada Theologia en sus Escuelas, en
catorce de Agosto de 1779. Y para decir desde lue-
go el parecer que se me manda, juzgo ser muy digna
de que se dè á la estampa por el objeto, por la ma-
teria, por el modo, y por el Autor.

Es digna por el objeto, pues habiendo sido es-
pecial el cuidado que la V. Madre Maria puso en ocul-
tar lo que le podia grangear la humana estimacion,
y elogios en su vida, es justo, que se publique para
que sea conocida en su muerte. Ninguno es mas dig-
no de la alabanza, que el que por humilde la huye;
(1.) y nuestro pobre caudal no alcanza à dár otro pre-
mio à la virtud, que hacerla inmortal con la ala-
banza. (2.) Es

(1.) Gilb. Serm. 26. in Cant.

(2.) Archiep. Turon. Epistol. ad D. Bernard. Epif.
122. int. opera D. Bern.

Es digna tambien por la materia , porque siendo esta la vida , virtudes , talentos , prendas , y acciones de una Sierva de Dios, Esposa de Jesu Christo , à quien fiò su Magestad el sèr por muchos años guida , y Maestra de sus Esposas , ¿ què gloria no resultará al mismo Señor de que vea el mundo exactamente cumplida la obligacion de este encargo ? Porque siendo precisos frutos de su gracia los aciertos ; allí se vienen à refundir las glorias , de donde dimanaron los auxilios : No quiso sèr alabada la Madre Maria, pero habiendo sido sus acciones en la Prelacia luz para dirigir por el camino de la perfeccion á sus Subditas, no pudo renunciar el que fueran impulso para el divino honor : (3.)

Y de aquí se infiere la precisa utilidad de que se publiquen , porque no alumbra la luz el espacio à que no llega : y figurandose á la comun ignorancia la senda de la virtud aspera , desagradable , è inaccesible à la delicada tibieza , la que justamente es objeto del amor , y la esperanza ; es justo , que se manifiesten las vidas , y egercicios de las Personas virtuosas, porque en ellas como en espejos de luz , que reberveran la recibida , mira el entendimiento el rostro de la virtud como es , hermoso , y su camino aunque arduo à la flaqueza humana , practicable al que confia en la Bondad , y Omnipotencia Divina : Y si para que quiera reprehenderlo nuestra cobardia , no son ociosas , sino necesarias las exortaciones , y los consejos, (como dice San Juan Damasceno ,) (4.) porque no se

(3.) Sic luceat lux vestra : &c. Math. 5.

(4.) S. Damasc. lib. 1. de vita PP.

se propondràn tambien à la vista los egemplos? pues son por experiencia mas eficaces para mover, que àun la razon. (5.)

Es tambien digna de que se imprinia por el modo. Caminan entre dos riesgos las Oraciones Funebres, de exceso, y de defecto; el que por afectar lo moderado, huyendo demasiadamente el parecer lisonjero, dice poco, suele componer una Oracion, que ni mueve, ni honra; y es defecto notable, y agravio al difunto esconder entre la pretendida modestia el justo honor, que le resulta de la merecida alabanza: No falta menos el que excede en la ponderacion, pues pisando precisamente el margen de la verdad, desobligaba del ascenso al animo, y no es grande elogio el de uno, sino la creencia de muchos. Entre estos dos riesgos, (y otros muchos que se incluyen en los extremos del modo) camina segura esta Oracion por la derecha senda del modo, pues como dice el P. San Bernardo, (6.) el medio es el asiento del modo, y el que no quisiere perder este, es necesario que no se aparte de aquel. Nada dice increíble, ni lo que expresa lo asegura infalible, pues guiado su Autor solo de prudente humana fé, en lo que refiere, no pide mas credito, que el que induce.

Tambien se incluyen en el modo la propiedad de las voces, lo sutil de los conceptos, lo agudo de las sentencias, el orden del discurso, lo grave del estilo, lo util en la moralidad, y en todo logra la medida de una christiana, y perfecta Oracion este Funebre Panegyrico. En el se mira hermanado lo ingenioso con lo prudente, lo eloquente con lo laconico, lo
util

(5.) Senec. de vita Beat.

(6.) D. Bern. lib. 3. de Considerat. cap. 10.

útil con lo ameno, y deleytable; por donde atrayen-
 do, y doctrinando al entendimiento, aficiona poderosa-
 mente para emprehender la virtud, à la voluntad.
 En una palabra compendia el Autor todas las reglas,
 que para formar una Oracion eloquente dejó escritas
 el P. San Agustin, (7.) *Ita dicere debet eloquens, ut
 doceat, ut delectet, ut fleat.* Con esto hè dicho quan-
 to siento de esta Oracion, y de la Carta edificante
 en que se menciona la vida de la V. Madre, y es que
 no contienen cosa alguna contra nuestra Santa Fe,
 Decretos Pontificios, y buenas costumbres: así lo juz-
 go, *Salvo meliori iudicio.* Granada, y Septiembre 22.
 de 1779.

*Lic. Don Bernabe Antonio
 de la Peña.*

? Quis

(7.) D. Aug. lib. 4. Doct. Christ.

((I))

J. M. J.

¿ Quis dabit mihi penas sicut columba, & volabo,
& requiescam?

¿ Quien me darà alas como de Paloma, volarè,
y descansarè? *Del Psalm. 54.*



UNE BRE APARATO!

¿ Theatro por todas partes
funesto! ¿ Tristisimas som-
bras de la muerte, que es
lo que me decis en este dia?
Religiosa, y egemplar Co-
munidad, decidme: ¿ què es lo que públican
esas tiernas lagrimas, esa afficcion, y gemi-
dos? ¿ Concurso Nobilissimo, qual es el tris-
te objeto de vuestra asistencia en este Tem-
plo? Afligidas hijas de S. Francisco vosotras
estareis mas instruídas, respondedme: ¿ quien
hà sido la causa de tanta pena? Mas ya oygo,
què entre sollozos articulais con trabajo estas
dolorosas palabras del Profeta Oseas: *Consola-*

tio

tio abscondita est ab oculis meis. Quia ipse inter fratres dividet. El consuelo se hà retirado de nuestra vista ; porque faltò la luz de nuestros ojos : ; O muerte cruel ! ; O inexorable término de la vida ! Si eres tan sensible , quando divides los hermanos , *inter fratres dividet* ; ¿ què efecto , qué herida haràs en el pecho de unas fieles hijas , quando les arrancas la Madre mas amable ?

! O ¿ Qué es lo que hablais , Reverendas Madres ? ; La muerte se hà atrevido á entrar en vuestros Claustros ? ; Hà tenido valor para acometer à alguna de vosotras ? ; Pues , què à estas horas ignoras eso ? ; No sabes , que hà fallecido nuestra amabilísima Prelada la M. R. Madre Soror Maria de la Concepcion ? Consuelo en nuestras fatigas , paño , que al paso que en vida enjugaba nuestras lagrimas , en su muerte nos las saca en copiosos raudales : Ea , desechad la tristeza , que acaso sería darse al sueño , lo que pensais que fuè muerte. ¿ Has venido , me replicais , à renovar nuestra pena ? Te daremos las señas , si nos crees. La vimos con dolor (despues de una largui-

si-

si ma, y penosa enfermedad, auxiliada de la vejez, recibidos los Santos Sacramentos, con aquel càracter de bondad, y mansedumbre, que le acompañò toda la vida) dàr los últimos consejos, y echarnos, qual otro Jacob, su maternal bendicion.

Reparamos la tranquilidad, con que daba el ultimo aliento. La muerte, aunque para vencerla le dió infinitos asaltos, luchas crueles, però al fin, ¡ qué pena! triunfó de ella, la venció: ¿ No digáis tal, Señoras, donde està esa victoria? (1.) *Ubi est, mors, victoria tua?* ¿ Està en su Alma? Nada menos, pues piadosamente creéis, que habita en la region de la vida, y de la luz. En su cuerpo? tampoco; pues el depositarlo en la tierra, no hà sido otra cosa, que sembrar un grano para que viva con mejoras. *Seminatur in corruptione, surget in incorruptione::: seminatur corpus animale, surget corpus spirituale.* O gracias à nuestro Redemptor! No habeis reparado, Señores, que la imagen de la muerte se coloca à los

pies de Jesús Crucificado? Pues esto manifiesta,
 que triunfó de ella, le quitò las armas,
 y la matò con su muerte:; *O mors, ero mors tua!*
 Le sucediò puntualmente con el Salvador,
 lo que nos refiere Plinio, acaece con las Avelanas.
 Estas quando pican un cuerpo muerto, èste se pudre,
 y ellas sacan libre su aguijon; mas si envisten à un
 cuerpo vivo, mueren; porque pierden su arma,
 aquel taladro doloroso. Reynò la muerte desde Adan; *Regnavit mors ab Adam.* Era el pecado la puerta por
 donde habia entrado en su imperio, corona,
 que la ceñia, y espada con que en los hombres
 hacia los mayores estragos. Acometiò à Jesu-Christo;
 pero como diò en un cuerpo de aquella naturaleza,
 vivo, y sano, por aquella grande union;
 en el mismo entrarle se destruyò el pecado,
 y ella perdiò su aguijon. No veis como la insulta San Pablo?
 ; Donde està, muerte tú estímulo? ; *Ubi est mors, stimulus tuus? Stimulus mortis peccatum est.*
 De aquí es, que con los Justos, miembros vivos de Jesu-Christo,
 ella perdiò su poder,

der, *qui vivit in me, non morietur in eternum*. La miran con aspecto alegre, despojada de su amargura, y qual inocente Aveja, en quien solo hà quedado lo dulce de la miel. Si se les presenta en su fantasia como cadaver, es como el del Leon, que viò Samsòn, que siendo en otro tiempo terrible, yà entre sus dientes solo se manifiestan las delicias de un pañal. Quando en el exterior parece que los vence, es causarles un tranquilo sueño: *Nolumus vos ignorare de dormientibus; ut non contristemini*; y asi la descan, porque descansan; No os acordais, amadas Madres, de aquellos suspiros, de aquellas palabras, que en los ultimos tiempos de su vida, proferia vuestra querida Prelada? *Quando me sacarás, Dios mio, de esta carcel tenebrosa? Quien me dará alas como de Paloma, volaré, y descansaré?*

Palabras, capaces de enjugar vuestras lagrimas, de auyentar la tristeza, *ut non contristemini*: palabras fecundas de Fè, Esperanza, y Caridad: palabras, que mediante el auxilio Divino por la intercesion de la gran Reyna han de hacer el asunto de este rato: Esto es,

AI

Bz

pia-



Piadosamente creemos, que la M. R. M. Sor Maria de la Concepcion tubo alas en su muerte; porque su vida fué qual de espiritual Paloma con Jesu-Christo. Esta es la Idea. Antes de principiarla protesto, que venero, como hijo rendido de la Iglesia los Decretos Pontificios sobre esta materia. No pretendo anticipar el juicio de santidad, que justamente está reservado al Oraculo del Señor, y su Vicario. Las acciones, que oyereis de esta Sierva del Señor se han sacado de el Resumen de su vida, aprobado por nuestro Ilustrisimo Prelado, no se le debe otra fé, que à un dicho prudente. Esto supuesto favorecedme con vuestra atencion.

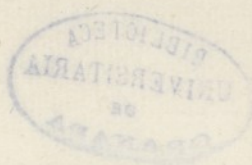
**

LA Paloma, agradable, y hermoso vivien-
 te hà logrado del Señor una particular
 distincion en las obras de su Providencia res-
 pecto de los demàs animales. En la antigua
 Ley gustaba verla en los sacrificios, que co-
 mo Soberano Legislador mandò egecutar à
 los Israelitas. En el Cantico de su amor con
 el alma justa la compara nada menos, que
 siete veces, à la Paloma. El Espiritu Divino
 apareciendo en su figura, la hà ennoblecido en
 la Iglesia, haciendo que simbolize su Persona.
 Propria representacion del Amor Dios esta ave
 que no tiene hiel. Y aùn se apropria los amo-
 rosos gemidos, que inspira à los Justos: *Ipse
 Spiritus postulat gemitibus*. Si determina manifes-
 tar el buelo de un Alma feliz, quando se
 aparta del cuerpo, Paloma aparece, girando
 àzia el Cielo. No hay que extrañarlo, Seño-
 res, son bellas las propiedades de esta ave
 graciosa. Es pura: huye de lo inmundo: man-
 sa: no hace mal à nadie: simple, sin astu-
 cias artificiosas: recto su mirar, nada torcido:
 à la presencia de su amado si otras aves can-
 tan,



tan , ella sola gime : fiel , èlla , y su Esposo solos en su nido. Ved aquí una imagen de esta ave afortunada , retrato al mismo tiempo del egemplar objeto de estas Honras. Yo os irè por partes manifestando su semejanza , y facciones.

Nació esta V. Religiosa en la Villa de Benameji , Reyno de Cordoba , por el año del Señor de 1688. Fueron sus Padres Don Juan Antonio de Burgos , y Doña Francisca de el Espino : nació en tal dia , y circunstancias , que les dieron motivo à presagiar , que aquella Niña habia de sèr ornato de su familia , y rosa entre sus espinas. Y Saliò à luz en el dia de la pureza , y candor , la que habia de sèr blanca como una paloma , y àun detuvo la Providencia el que naciese hasta que su Madre acabò de asistir à la Solemnidad del Dulcísimo Misterio , de el Instante Inmaculado. Con razon se llamò Maria de la Concepcion aquella à quien ya tanto favorecià la Concepcion de Maria. Viò la luz de el dia mas puro , y fuè baptizada en la mas clara noche Bello dia , y noche buena ! Por cierto acon-



tecimiento se detuvo su Baptismo hasta la noche de Navidad. Empezò à vivir con el espíritu, quando principiò la suya entre los hombres la dulce Vida de su Alma. Como habia de respirar solo en su Señor, comenzaron juntas una, y otra vida.

Criabase entre aquellas particulares gracias, con que suele el Cielo distinguir à los que han de sèr grandes quando mayores, y aqui de la amable Providencia, que vela sobre sus escogidos, previniendo los riesgos. No la queria Paloma silvestre, expuesta à las garras de alguna ave malvada. ; O quantas se han visto miserablemente aprisionadas por la misma libertad, y desembarazo de su buelo ! Destinòle una casa en esta Ciudad, para que viviese segura en compaña de otras, candidas como ella ; mas como era aùn pequeñita, era preciso fuera la Comunidad, palomar de Niñas. Volò al Colegio de Señoras Niñas huérfanas, taller de Virgenes christianas, Seminario de Religiosas, y asilo de la honestidad, donde dejó eternizado su nombre con la memoria de sus virtudes.

De aquí pasó à esta Religiosísima Casa, pero el modo gracioso me precisa, à no pasar de aquí sin hacer alto. El muestra el cuidado, con que el Esposo miraba à esta Alma dichosa. Compara el P. San Ambrosio en el lib. 1. de *Virginibus*, à las Religiosas de Bolo-
 nia con aquellas aves cazadoras, cuyo anhelo es, atraer otras à su amable compañía. El pasage està elegante, y bello, citado por el Sr. Cardenal Lambertini en el tom. 1. de su Pastoral. En èl parece delinea las egemplares Capuchinas de Granada. ¿ Què podrè yó decir (habla el Santo) de la insigne modesta Congregacion de las Virgenes de Bolo-
 nia, que despreciando las vanas delicias del mundo labran de su propria habitacion el mejor sagrario à la Virginidad? :: Empleanse yà en sagrados canticos, yà en el trabajo de sus manos para subsistir, y yà en el solicitar de la caridad agena el mas decente socorro de su pobreza. Ponen su cuidado en buscar nuevas candidas víctimas, para consagrarlas à su Esposo. Yà exploran como sagradas cazadoras los mas ocultos retretes, que las recatan, has-

ta que las alcancen : yà si alguna libre de embarazos buela á ellas , levantan el buelo , y extendiendo las alas , batiendo las plumas , cercala el nevado coro , hasta que enamorada de tanta hermosura , sigue à sus compañeras.

Asi el citado Padre : cuya narracion se verificò puntualmente en la entrada de nuestra Madre en esta Santa Casa , dichosa siempre con sus Preladas. Hallabase á la sazón de Superiora otra Maria de la Concepcion , Paloma muy amada de su Esposo , y yà crecida en virtud. Su zelo la hacia en los ojos del Señor cazadora espiritual del primer orden. Como à tal le manifestò el Soberano Dueño de este Virgineo Palomar , tenia en èl inmediato una (que era nuestra Madre , aún Niña) agradable à su vista , y à quien queria Capuchina. Aquí de los anhelos de la V. Prelada. Mirò à su presa deseada , y viò , que aunque pequeña se hallaba adelantada en la devocion , modestia , humildad , y abstraccion. Amòla tiernamente para su Comunidad , y temió no frustrasen las Criaturas los de-

signios de la providencia. A este fin hizo las mas vivas diligencias. Dirigiò el buelo de su cuidado à el Colegio de las Niñas , extendiò àzia èl las alas de su caridad , batia las plumas de sus amantes deseos , hasta que logró atraerla , sacarla de allí , y aprisionandola felizmente con las redes del mas precioso Sayal la pusò para siempre en manos de su Dueño.

Entrò nuestra V. Madre en este Convento à los 16. años de su edad , entrò volando para descansar en su Amado. *¿ Quis dabit mihi pennas sicut columbe , & volabo , & requiescam ?* O como diria al Mundo , y à su pompa las palabras inmediatas à estas : *Ecce elongavi fugiens , & mansi in solitudine.* Yà , mundo despreciable , logrè alejarme de ti , y habitar en el desierto. Tal es , Señores , este egemplar Monasterio por su abstraccion de lo terreno. Emulo de la Zarza de Moyses rodeada de fuego sin quemarse , se llama con razon estando en medio de la Ciudad , las Capuchinas del Desierto de Penitencia. No hàn podido las delicias mundanas , estando tan inmediatas , consumir la mas pequeña espina de su mor-

tificacion. Aquí se encerrò gustosa , huyendo de la universal perdicion. Desde luego mirò à esta Santa Casa , como arca de salud , y refugio del general diluvio de males , que inundaba toda la tierra. Y si saliò por un instante para la libertad en su profesion , fuè imitando perfectamente la salida del arca , que hizo la Paloma por las manos de Noè.

Hallò èsta la tierra llena de cieno , y cadaveres corrompidos ; mas como es animal tan puro , no como el Cuervo , mas quiso estar encarcelada , que vivir entre inmundicias. *Quæ cum non invenisset ubi requiesceret pes ejus , reversa est ad eum in arcam.* Mirò nuestra Novicia el mundo , el inmundo dirè mejor , y lo vió tal , que no habia sitio donde poner el pie sin mancharse. Bolvióse al Arca , y celebrò su solemne profesion en el dia feliz , en que la Iglesia celebra el remontado buelo à las celestes esferas de aquella Ave Abogada de la nuestra. En el dia de la gloriosa Asuncion de nuestra Señora. ¿ Quién tendrá voz para explicar dignamente las virtudes , que egercitò en el año de su Noviciado , y demàs de su juven-

tud? Las de su tiempo (dice el Resumen de su Vida) la miraban como á un Angel , admirando su inocencia , candor virginal , y el hallar sus palabras , y acciones , en todo tiempo medidas con una puntual observancia.

O quanto encierra esa expresion ! Quien sabe la perfeccion de esta Regla conocerá el primor dificultoso , que contiene lo arreglado. En nuestra Religiosa todos sus movimientos eran un éco de la voz de su Instituto con la particularidad de sér buena para todo. Siendo una , parece se multiplicaba en los diferentes destinos , y ocupaciones. Su conducta semejante al cuello de la Paloma variaba de color segun la diversa variacion de la luz de la obediencia. Hermosos todos , aunque diferentes. Puesta en el Coro con la mayor diligencia brillaba lo encendido de su amor rubió como el oro ; èste se encendia aún mas à la presencia del Sol , su Dios Sacramentado. En la Cocina admiraba el bajo , y templado de su humildad. En la Enfermeria el blanco , y benigno de la piedad. Solo uno le faltó , que fué el negro de la ira. Proná siempre à

servir à todas , no sabia lo que era amargar à alguna.

Con tan bellas disposiciones iba apareciendo el subido de la Prelacia. Las Religiosas ancianas , que veian en esta Criatura del Señor su puntual observancia , respeto à las mayores , su modestia , humildad , mortificacion , sobriedad en las comidas , tranquilidad de alma , y su simplicidad de corazon , desearon se utilizasen estas virtudes en el comun beneficio. Estuvo 9. años de Vicaria , y 3. de Maestra de Novicias. En este tiempo manifestó el Cielo los dotes , con que habia enriquecido á esta su Sierva. La superioridad , colocándolo al sugeto en sitio elevado , hace con mas luz visibles sus prendas. Brillaron èstas tanto en su persona , que qual antorcha del primer orden , fuè puesta sobre el candelero de la Prelacia. Pudiera formarse un volumen de sus acciones , y egemplos. En mas de 16. años que fuè digna Abadesa , no lo permite lo estrecho de un Sermon. Tocaré alguna cosa de aquella amable prenda , que formò su caracter , y distintivo. Esta fuè su bondad , man-

sedumbre, y benignidad de corazon. Si se pregunta? en què se diferencia la Paloma de los otros animales? Se responderà oportunamente en que tiene zelo sin hiel.

Señores: esto de hacer superiora à la Zarza fuè (segun el apologo de Joathan en el Libro de los Juezes,) imprudencia de los arboles, que les costò muy caro. Ella por la misma debilidad de sus tronquillos, à poco que se le arrime concibe el fuego: arde toda, y no se vè otra cosa, que mucho humo con estrepito, puntas, y chispas. Imagen de un genio aspero, y espinoso, quando se vè superior. No asi nuestra digna Prelada. Eran inseparables de su persona el agrado, y benignidad. En su frente parece traia aquel arco, celestial anuncio de la bonanza. En su boca qual otra Paloma de el arca alegraba vèr siempre el ramo de oliva, en sus palabras presagios de la serenidad. Como su empeño era imitar à su Esposo, traia gravado en el alma aquel dicho suyo: *Aprended de mi, que soy manso, y humilde de corazon. ¿ Qué hé de hacer* (decia muchas vezes) *à vista de mi Dueño*

benignísimo , perdonando , y disculpando la malicia de los hombres en los terribles tormentos de su Cruz ? A tal grado subió su paz , y dulzura christiana , que llegó à ser (permitidme esta expresion) felizmente contagiosa. Ella la pegaba con el trato , y parece transfundia con el aliento la misma tranquilidad. Si el Demonio queria resfriar en alguna de sus Subditas el amor fraterno , el remedio era arrimarla à su Prelada , la que con lo encendido de sus palabras hacia , que fermentase en la otra el ardor de la caridad.

*Padecia una Religiosa tal tentacion de ira , que yà estaba en peligro de romper con los lazos de union , que debe reinar entre todos. (Por mas virtuoso , y abstraído , que sea el sugeto no lo desamparan las pasiones.) Pasaba esta tormenta en su pecho , quando halló que la llamaba su Pastora. Quedò sorprendida con el recado , y mucho mas quando puesta en su presencia la oyó que decia : *¿ Hija mia , cómo piensa tal , y tal cosa , no vé que es tentacion ?* Calmò la tormenta , y quedó en gustosa paz. Otras veces emplazaba las Religiosas necesitadas,*

das , señalándoles hora , y sitio donde manifestándoles , sabia sus fatigas , no se apartaba sin remediarlas. ; Quantas llenas de trabajos interiores (los derrama su Esposo à manos llenas ,) y sin poder conciliar el sueño , se lo atraía la diligencia cariñosa de su Prelada ! Qual dulce Madre , que hace descansar entre sus brazos al tierno infante , que afligido llora.

Aseguran las Religiosas , que àun sin hablarle , el verla solo , era medicina à sus amarguras. Solo el mirarla era un sabroso cordial. El Ilmo. Señor Cathalan , siendo Canonigo de mi Insigne Iglesia , y su Director prorrumpiò en esta expresion : *Valgate Dios por Sor Maria, no se sabe que es esto : no puede uno tratarla sin alegrarse , y descansar de sus fatigas.* Callen à vista de esto , corranse las prendas del cuerpo , la hermosura , ese infeliz atractivo , que arrastra los mortales. Es muy superior , mas fina , mas amable la belleza del Alma , la candidez , è innocente mansedumbre : *Fallax gratia , & vana est pulchritudo.* Solo en una ocasion , parece mudaba la gracia de ave en insensibilidad de piedra , y era quando en su presencia la alaba-

ban las de adentro , ò los de afuera. Entonces como era tiempo de egercitar la humildad , en lugar de alas se vestia de la gravedad de un marmol para bajar.

Este caracter de benignidad (dice el Compendio de su Vida) *llenó nuestro Coro de Religiosas Virgenes, en unos tiempos tan fatales , que ò por su estrechez , ò por su vanidad se apetece poco la clausura. ¿ Pero quien no habia de correr tras èste bello olor ? Es ardid de los Dueños de Palomas (dice S. Basilio citado por el P. Cornelio sobre los Canticos ,) llenar una de fragantes olores , para que la suavidad , que esparce , atraiga las de otro palomar. Sobre este simil introduce à Dios hablando con el Alma Justa : Tale quid dicere Deus videtur : Columbam te meam elegi , caelestiumque gratiarum perfudi odore. Con este fin , ò Paloma mia , te hè unguido con el aroma de las gracias Celestiales , para que con la fragancia de tu virtud , y palabras me atraigas almas , ¿ Adonde ? (Son notables sus terminos para el caso presente) al Palomar de mis Llagas : Tecum reducas in columbarium vulnerum meorum. ¿ Puede darsele nombre mas proprio à èste Palomar Capuchino , adornado con la divisa , y escudo de mi P. San Francisco , que el Palomar de las Llagas ?*

D

Lle-

Llenò pues nuestra Prelada : cumplió à la letra los deseos de su Dueño con su virtud , y agradable bondad. No habeis de pensar , Señores , que èsta era semejante , à la que tienen algunos Sujetos , que de puro buenos para nada lo son. Esta no es bondad : es insensibilidad , insipidez : naturaleza , no virtud. Si no se alteran muchas veces es porque se asemejan à aquellas espontaneas producciones de la tierra inculta , que nó saben mal , ni bien. La bondad es activa para bien de todos , y tal se hallaba en la Madre *Sor Maria*. Era buena en los ojos del Señor , y como tal cuidaba de la observancia Religiosa : de que sus Subditas se arreglasen al instituto , que es en lo que consiste la perfeccion Monastica. Anhelaba , porque sus hijas tambien oliesen à virtud , y llena de caridad por todos , despues de haber su zelo sufrido contradicciones del mundo , hizo para bien de la Iglesia fragantes los cadáveres , dando à la estampa las Vidas de las primeras Capuchinas. Entonces se viò que tambien era fuerte , y que viendo el que sus fuerzas no eran bastantes , sabia implorar el auxilio secular. Valiose de una Elevada Paloma , colocada en Casa Real , Nuestra Señora Infanta Doña Maria Josefa de Borbon. Esta Serenissi-

ma Señora con su piadosa proteccion trajo la serenidad.

El conjunto de prendas , que miraban las Religiosas en su Madre , hacia la reeligiesen Prelada ; pero la Prelada no gustaba de la Superioridad. Su humildad la impelia à sugetarse à todas , y no à mandar. A este fin se valia del ruego , interponia el empeño ; todo era en vano. Abadesa la querian , y así hubiera continuado , si el Cielo no tuviera dispuesto otra cosa. Aquel Señor , que à golpe de martillo sabe pulir las piedras , que están preparadas para la Celestial Jerusalem : *Fabri polita malleo* , ocho años hà le arrimò particularmente la mano , y le aplicò el zinzél. Enfermedad , agudisimos dolores , fatigas , y sequedades eran los regalos , que le daba su Dueño. *Me hán cercado* (dijo à uno de sus Capuchinas) *dolores de Infierno*. ¿ Pobre mansa Paloma , donde irás en esa affliccion ? Donde hà de ir , à la altura , à la cisura de una gran piedra : à donde se refugió la de los Cantares : *Columba mea in foraminibus petrae*. A las Llagas de Jesus , piedra angular. Así lo expone el P. San Bernardo , y así lo egecutaba nuestra Ave paciente. Su padecer la iba elevando cada instante mas de lo terreno. De un buelo , gimien-

do en la meditacion como Paloma : *Meditabor, ut columba*, se ponía en las penas de Lazaro : saltaba de allí à las de Job : subía aùn mas , à las Angustias de su Reyna Madre : y al fin se fijaba en los dolores de nuestro Redentor.

Escondiase de sí misma (según nos dice la expresion de su vida) *en el Costado de Jesus*, y sus amorosas *Llagas*, que eran las alas de su descanso. *Tú, Dios mio* (decía entonces) *eres la vida, que vivo, la esperanza, que me sustenta, y mi bienaventuranza.* El consuelo, que allí recibia lo manifestó en varias ocasiones de este tiempo. No pocas veces al recibir los Sacramentos se mejoraban sus dolencias, y se vivificaba su cuerpo casi exànime. Acabando de darle la absolucion Sacramental su Director en una ocasion prorumpió en estas afectuosas palabras : *Señor, Dios se lo pague à Vmd. pues mediante el beneficio de la gracia, que el Señor me há dispensado por sus manos, há bajado à mi pobrecilla de su Dulcísimo Costado un néctar sabrosísimo, que como purísima leche há saboreado à mi alma.*

Pero aquí de vuestra atencion. No podia faltar el Llagado Serafin à una tan grande hija, y tan aplicada à las llagas. Embiòle el Señor à su Siervo S. Francisco, y recreandola con su presencia la

dijo : *Hija mia , en premio de tu amor al Señor , quiere su Divina Clemencia , que desde hoy sea todo suyo tu corazon. Ea , hija mira lo que haces porque he de entregarte hoy toda á nuestro Señor Dios. ¿ Señores , puede haber fortuna igual ? ¿ Qué gustosa union , y que bello Medianero ! Como se le arrimò el volcan de el espiritu Serafico , prendiò vivamente en su alma el fuego de la caridad , y se ardia en llamas de afectuosos deseos. La total renunciacion , y olvido de lo terreno se percibiò claramente por los efectos , y los giros de su elevado buelo eran al egercicio de las nobilissimas virtudes , fé , esperanza , y caridad. En esta disposicion la hallò la ultima reeleccion de Prelada. Mala nueva para quien està lejos de la tierra ! Declarò su sentimiento diciendo : ¿ No basta á mis hijas el verme para nada , cargada de achaques , y de años ? (tenia ya 90.) ¿ Qué quieren de mi ? Mas hagase la Voluntad de Dios , poco mas de un año me han de tener. Asi se verificò.*

Agravòsele el padecer , y al mismo paso crecian los deseos de poseer para siempre al Sumo Bien. ¿ Quando acabará de llegar (decia) Dios mio benignissimo la hora de verte ? Y (articulando las palabras del Thema) proseguia : ¿ O quien me diera alas de Paloma para

volar , y gozarte ! Nada hay dulce para mí como estar en tí , Señor. Iba la enfermedad por horas abriendole las puertas de la carcel del cuerpo. Recibió los Stos. Sacramentos con grandisima ternura. Despidiose de sus hijas amadas , dandoles los ultimos consejos , y bendicion. Todo estaba hecho , mas parece , que la V. Madre esperó à salir del Palomar por obediencia. Faltaba la bendicion de su Prelado Ilmo. y no se fuè hasta recibirla. Vino à la enfermeria su Vigilante Superior , acercosele , le aplicò la Indulgencia para la ultima hora , y empezó á hacer , que remontase el buelo , inspirandole con el suave viento de sus palabras afectos amorosissimos à su Criador , y ansias de gozar de sus Eternas Delicias. Viendo que se iba , le mandò , como buen Pastor , y Vassallo , pidiese á Dios quando se viera en su presencia por su Diocesis , y particulares necesidades , por el bien de la Sta. Iglesia , por nuestro Monarca Católico (Dios le guarde ,) Principes , é Infantes , y ofreciendolo así la Sierva de Dios recibió de su Pastor la paternal bendicion.

No habia yà que esperar , amaneciò el Sabado tres de Julio de este año , dia ultimo de sus trabajos , dia feliz , en que habia de salir de este Palomar , para entrar en otro mas dichoso. Estuvo has-

ta las 9. de la mañana en repetidos actos de virtudes, è invocacion de los Santos: Fijò los ojos en una devota Imagen de nuestra Señora, y ésta hermosa Paloma del Cielo se la llevó à los Alcazares de la Gloria. Al decir por sí misma estas palabras: *Ea pues, Señora, despues de este destierro muestranos à Jesus fruto bendito de tu Vientre*: Muriò tranquilamente, y bolò con rapidèz. Publicose en breve su fallecimiento por esta gran Ciudad, y fuè grande el concurso de gente, que vino à visitar à nuestra Difunta. Ellos fueron testigos de la hermosura con que quedò su rostro, siendo de mas de 90. años, y de la flexibilidad de su cuerpo, indicios de la Virginal pureza, y del feliz estado en que se hallaba.

Ved ahora, affligida Comunidad, si tuve razon en llamar sueño su muerte, en consolar vuestra pena. ¿ Porque habeis de llorar, quando vuestra Prelada se alegra para siempre? Siendo la muerte hecho de la vida, en ella tuvo alas para el Cielo: *Quis dabit mihi pennas sicut columba*: Porque desde Niña fuè amable, è innocente Paloma, candida, pura, mansa, humilde, hermoçada con los colores de todas las virtudes, y habitando en las Llagas de Jesus. Cesen, pues, vuestros gemidos, y esforzaos cada dia mas à imitar sus prendas. ¿ Qué os dirè à

vosotros Católicos Oyentes? Que tembleis de la muerte, si por desgracia no sois miembros vivos de Jesu Christo, si estais en paz con vuestros apetitos: *O mors, quam amara est memoria tua homini pacem habenti in substantijs suis!* Amarga sí, pero saludable. Es semejante esta amargura á la que ponen las Madres en sus pechos, quando quieren por sér yá tiempo que sus hijos aborrezcan el néctar, que apetecen. Esto es pues lo que aconsejo. Si la pasion os presenta algun bien aparente, rociadlo con los amargos polvos de la muerte. Unid al instante un pensamiento con otro. Habituaos à ello, y vereis, que la frialdad de un cadaver es gran medicina contra el calor de las pasiones.

Y por ahora, Católico Auditorio, siendo tanta nuestra fragilidad, no estando en esta vida la mayor virtud segura de algunos defectos, por si nuestra V. Difunta necesita de Sufragios, para que estas Honras le sean tambien de provecho esforzad vuestras suplicas al Señor de las piedades, decid conmigo de todo corazon, que la M. R. Madre Sor Maria de la Concepcion, descanse en tranquila paz.

Requiescat in pace. Amen.

* * *

AD MAJOREM DEI GLORIAM.



